

El papel argumental de *hacia* en construcciones de dirección y orientación: un análisis sintáctico-semántico

Leticia Colín Salazar

Instituto de Investigaciones Filológicas-UNAM ✉

<https://www.doi.org/10.5209/clac.92567>

Enviado: 16 de noviembre del 2023 • Aceptado: 25 de abril del 2025

ES Resumen: Los estudios sobre Estructura Argumental han sido amplios y abordados desde diversas perspectivas. La propuesta de diferenciación entre participantes obligatorios (actantes o argumentos) y elementos marginales (circunstantes o adjuntos) atribuida inicialmente a Tesnière (1959) ha desencadenado el interés en los estudios sintácticos de diversa índole. Sin embargo, otros autores (Crego, 2003; García-Miguel, 1996; Ibáñez, 2012) han cuestionado la división bipartita actante/circunstante y propuesto categorías intermedias, dando como resultado una concepción de la argumentalidad como una categoría gradual. Sobre esta base, el presente estudio aborda una propuesta de clasificación de los elementos introducidos por la preposición *hacia* que expresan dirección. Con base en ejemplos de habla oral obtenidos de dos corpus (Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México y Corpus de Referencia del Español Actual) y los esquemas expuestos en la base de datos ADESSE se muestra el estatus argumental de los elementos que expresan 'Dirección'. Para ello se toman en cuenta los significados propuestos en estudios anteriores para cada clase verbal, la frecuencia de aparición con complementos introducidos por la preposición *hacia* y los rasgos aspectuales tanto del verbo como de la preposición con la que se relaciona. Los resultados muestran que con algunas clases de verbos estos complementos se comportan como adjuntos, pero con otras pueden ser considerados como argumentales en diferentes niveles. Además, se propone la etiqueta 'Dirección' para un papel temático más general que incorpore a los papeles de 'Meta' y 'Orientación', lo cual permitiría dar cuenta de una variedad de casos más amplia.

Palabras clave: Sintaxis, semántica, estructura argumental, *hacia*, papeles temáticos, dirección.

ENG The argumentative role of toward in constructions of direction and orientation: a syntactic-semantic analysis

Abstract: Argumental Structure has been broadly studied and approached from different perspectives. The proposed differentiation between obligatory participants (actants or arguments) and marginal elements (circumstants or adjuncts), initially attributed to Tesnière (1959), has triggered interest in syntactic studies of various kinds. However, other authors (Crego, 2003; García-Miguel, 1996; Ibáñez, 2012) have questioned the bipartite actant/circumstant division and proposed intermediate categories, resulting in a conception of argumentality as a graded category. On this basis, the present study addresses a proposal for the classification of the elements introduced by the Spanish preposition *hacia* 'toward' that express direction. Based on examples of oral speech obtained from two corpora (Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México and Corpus de Referencia del Español Actual) and the schemas exposed in the ADESSE database, the argumentative status of the elements expressing 'Direction' is shown. For this purpose, we take into account the meanings proposed in previous studies for each verb class, the frequency of occurrence with complements introduced by the preposition *hacia* 'toward', and the aspectual features of both the verb and the preposition to which it is related. The results show that with some verb classes these complements behave as adjuncts, but with others they can be considered as argumentative at different levels. In addition, the label 'Direction' is proposed for a more general thematic role incorporating 'Goal' and 'Orientation' roles, which would allow to account for a wider variety of cases.

Keywords: Syntax, Semantics, argument structure, *hacia* 'toward', thematic roles, Direction.

Sumario: 1. Introducción. 2. Algunas consideraciones sobre los verbos de Movimiento y la Estructura argumental. 2.1. La clase de Espacio. 2.1.1. Los verbos de Movimiento. 2.1.2. Los verbos de Orientación. 2.2. Desplazamiento, Dirección y Orientación. 2.3. Consideraciones aspectuales. 2.4. Estructura argumental. 3. Metodología. 4. El estatus argumental de la dirección expresada con *hacia*. 4.1. Verbos sin desplazamiento ni orientación. 4.2. Verbos de Desplazamiento. 4.2.1. Verbos de Desplazamiento con trayectoria HACIA.

4.2.2. Verbos de Desplazamiento con otro tipo de trayectoria. 4.2.3. Verbos de Manera de movimiento. 4.3. Verbos de Orientación. 5. Consideraciones finales. Referencias.

Cómo citar: Colin Salazar, L. (2026). El papel argumental de *hacia* en construcciones de dirección y orientación: un análisis sintáctico-semántico. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 105 (2026): 145-159. <https://www.doi.org/10.5209/clac.92567>

1. Introducción

La direccionalidad ha sido tema de estudio para muchos investigadores. Ya las propuestas de Jackendoff (1983) hablaban sobre la inclusión de este concepto en el análisis de las oraciones como parte fundamental de los componentes que deben considerarse en los análisis semánticos.

Los elementos mediante los cuales se expresa la *direccionalidad* varían. En una lengua como el español, considerada dentro de las lenguas de marco verbal (Talmy, 1985), se piensa que el significado de los verbos incluye el rasgo de dirección (*entrar, salir, subir, bajar, meter, sacar*), a diferencia de lo que sucede en lenguas como el inglés, considerada dentro de las lenguas de marco satelital (Talmy, 1985), donde es expresado mediante satélites (*go in, go out, go up, go down*).

Más aún, la consideración de que algunos verbos en español posean dentro de su significado los rasgos de dirección sería la justificación para que aparezcan con una preposición como *hacia* que también posee este rasgo (1). Sin embargo, se ha encontrado que incluso verbos que no son considerados direccionales presentan el mismo comportamiento; estos verbos van desde aquellos que poseen características en común como los verbos de Manera de movimiento (2), pasando por verbos de 'Modificación', 'Fase', 'Contacto' o 'Percepción' (3) hasta llegar a verbos que se alejan mucho del significado direccional como los de 'Cognición' o 'Existencia' (4).

- (1) Tú **entras** HACIA la parte de atrás del foro (Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México CSCM)
- (2) Los reporteros **corrieron** HACIA la salida del aeropuerto. (CREA-prensa)
- (3) a. Se **abre** HACIA allá y HACIA acá. (CSCM)
 b. Todo **comenzó** HACIA el final de los años sesentas. (CREA-oral)
 c. Me preocupa un porquito porque sí **ejercen** cierta **presión** HACIA él. (CSCM)
 d. **Mira** HACIA el pasado y mira HACIA el futuro. (CREA-oral)
- (4) a. **Reflexionar** seriamente HACIA adelante. (CREA-oral)
 b. Recuerdo un lugar que **estaba** HACIA las afueras de la delegación Iztapalapa. (CSCM)

Los ejemplos de (1-4) muestran la amplia variedad de verbos con los que puede aparecer la preposición *hacia*. Al mismo tiempo, permiten reconocer que si bien, algunos poseen complementos espaciales (1, 2, 3a), muchos otros están claramente relacionados con nociones temporales (3b, 3d) y algunos, incluso, con nociones conceptuales (3c, 4a). Esto nos lleva a reconocer que dichas diferencias semánticas tendrán necesariamente repercusiones en cuanto a las funciones que cada complemento desempeña dentro de la oración.

En ese sentido, desde una perspectiva sintáctico-semántica, se propone un trabajo que analice el estatus argumental de los elementos que expresan dirección con *hacia*. Para lo cual se retoman diferentes propuestas que han hecho aportes en relación con la Estructura argumental, también llamada régimen verbal o valencia verbal (Alarcos, 1968; Crego 1993; García-Miguel 1995; 2007; Ibáñez 2005; Melis 2023; Martínez Fuentes 2004; Tesnière 1956; Tornel, 2006).

Como expone Melis (2023: 1) el término 'régimen verbal' hace referencia a los elementos con los que el verbo debe combinarse para formar una oración gramatical. Así Tesnière (1959) distingue entre 'actantes' ('argumentos') y 'circunstancias' ('adjuntos') en donde los primeros representan participantes obligatorios y los segundos, 'elementos marginales' que expresan las circunstancias en las que se lleva a cabo el evento. Además, los participantes obligatorios están expresados mediante funciones sintácticas que se consideran 'centrales', mientras que los elementos marginales se codifican por medio de funciones 'no centrales' (también llamadas 'oblicuas'). Estas últimas se distinguen por ser introducidas mediante adposiciones o frases adverbiales. Sin embargo, se reconoce que en español la asociación entre 'argumental' y 'central' no es exclusiva: ciertos elementos pueden ser considerados valenciales (requeridos semánticamente por el verbo), pero 'no centrales' al ser introducidos por una preposición.

Un ejemplo de lo anterior lo conforman los complementos argumentales de ubicación (NGLE: 687) que se relaciona con los complementos de régimen y los complementos circunstanciales, pero no se identifican con ninguno de los dos grupos. Por un lado, se diferencian de los complementos de régimen ya que aparecen con preposiciones que no son seleccionadas por el verbo y pueden alternar entre ellas; por el otro, se distinguen de los complementos circunstanciales en virtud de que el significado que aportan es exigido por el verbo.

- (5) Puso el libro {*en, /sobre/ bajo/tras*} la mesa (NGLE)

Así que, aun cuando la propuesta de Tesnière tuvo gran impacto en los estudios sintácticos, la distinción dicotómica entre las categorías ha sido cuestionada. Así lo expone García-Miguel (1995: 46) cuando señala que la distinción 'actante'/'circunstante' es gradual. Por eso es que otros autores como Crego (2003) e Ibáñez (2012) proponen categorías intermedias que presentan rasgos de uno y otro polo semántico-sintáctico.

Algunos de los rasgos que se consideran para la pertenencia de los elementos en una u otra categoría son: (+/-) valencial; (+/-) central; (+/-) exigido; (+/-) previsible).

La incorporación en los estudios de Estructura argumental de estas categorías intermedias permite que estudios como el que se presenta aquí puedan llevar a cabo análisis más precisos sobre complementos específicos, como sería el caso de los complementos de dirección con *hacia*.

Finalmente, debe señalarse que, en relación con los conceptos de argumento y valencia, estos estudios han puesto de manifiesto la condición semántica de los elementos que se consideran requeridos por el verbo de manera tal que les son asignados papeles temáticos. Sin embargo, no existe un acuerdo en cuanto al inventario y nomenclatura de los diferentes papeles temáticos posibles. Estos van desde los más generales que buscan crear grupos amplios para determinar patrones de asociación hasta los más específicos que dan cuenta de la semántica específica del verbo con el que se relacionan (Melis, 2023).

Tomando en cuenta todo lo anterior, el presente trabajo muestra un análisis en el que se busca clasificar los diferentes elementos que sirven para expresar direccionalidad con *hacia* en términos de su estatus argumental y el papel temático que les debe ser asignado. Por lo tanto, se espera encontrar que dichos elementos direccionales introducidos por *hacia* presenten patrones similares en cuanto a los verbos pertenecientes a las mismas clases semánticas. Para ello se toman ejemplos de dos corpus orales y se contrastan con los esquemas presentados en la base de datos ADESSE (Alternancia de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español).

En la siguiente sección se presentan las consideraciones teóricas pertinentes relacionadas con las características de cada clase verbal incluida en el análisis. Además, se elaboran conceptos como 'Dirección' y 'Orientación' que resultan necesarios para la propuesta de análisis. Posteriormente, en la metodología se explican la procedencia de ejemplos analizados y las categorías que permiten agrupar los datos para entender los resultados mostrados. La sección 4 está conformada por el análisis de los elementos direccionales con *hacia* ordenada según la clase verbal con la que se combinan. Finalmente, se presentan algunas conclusiones respecto a estos elementos, su estatus argumental y los papeles temáticos asociados.

2. Algunas consideraciones sobre los verbos de Movimiento y la Estructura argumental

2.1. La clase de Espacio

La categoría más amplia en la que podemos inscribir los verbos que se relacionan con la preposición *hacia* corresponde, de acuerdo con la clasificación de la base de datos ADESSE, a la clase de Espacio. Dentro de ella se incluyen verbos que se reparten en cinco subclases: 'Desplazamiento', 'Localización', 'Postura/Posición', 'Orientación' y 'Manera de movimiento'.

La subclase de Espacio-desplazamiento considera aquellos verbos que expresan el cambio de localización de una entidad. Se trata de una subclase bastante heterogénea en la que fundamentalmente encontramos dos tipos de verbos: los que indican manera de desplazarse y los direccionales. También han sido llamados verbos de movimiento.

2.1.1. Los verbos de movimiento

Los verbos de Movimiento o Desplazamiento han recibido la atención de múltiples investigaciones en la tradición lingüística. Los autores adoptan diferentes perspectivas para contribuir en la comprensión de esta clase que, sin duda, aporta un profundo conocimiento en cuanto a la estructura y la conceptualización de las diferentes lenguas. Muchos de los trabajos que se reconocen (Cifuentes, 1999; Crego, 1993; Derville-Bastuji, 1982; Ibáñez, 2005; Jackendoff, 1983; Morimoto, 2001; Tesnière, 1957; Zwarts, 2005, entre otros) resaltan la diferencia entre los miembros que componen esta clase. Con algunas variaciones en las etiquetas, suele reconocerse una división entre los verbos de Desplazamiento y los verbos de Manera de movimiento.

A continuación, se presenta un resumen de las características para cada una de las clases mencionadas: verbos de Desplazamiento y verbos de Manera de movimiento.

A. Los verbos de Desplazamiento

Los verbos de Desplazamiento (Cifuentes, 1999; Derville-Bastuji, 1982; Morimoto, 2001; Tesnière, 1957), llamados por Levin (1993) verbos con Dirección inherente, son aquellos cuyo significado incluye una especificación de la dirección del movimiento, incluso si el complemento direccional no está presente, ya que puede aparecer en términos deícticos. Cuando aparecen, estos complementos pueden especificar la Fuente, la Meta (también llamada dirección o destino) o la Ruta (también llamada trayectoria) del movimiento. En ellos, no se especifica la manera de movimiento.

Como se mencionó, en ADESSE se encuentran considerados dentro de la categoría Espacio-desplazamiento (junto con los verbos de Manera de movimiento que se verán más adelante) y se incluyen todos aquellos verbos en los que no solo se conceptualiza la trayectoria, sino que además puede aparecer focalizada resaltando uno de los puntos de esta. La construcción de los verbos de este grupo se compone de una entidad que se desplaza (Móvil) o que es desplazada por otra (Causante) y uno o más complementos locativos que expresan origen, dirección o trayecto.

Por su parte, Morimoto (2001) distingue dentro de esta clase, tres subclases según el tipo semántico de la trayectoria que contienen:

1. Verbos de Desplazamiento con trayectoria del tipo HACIA: *subir, bajar, caer, retroceder, alejarse, avanzar, acercarse, aproximarse, etc.*
2. Verbos de Desplazamiento con trayectoria del tipo A/DE: *venir, llegar, alcanzar, partir, entrar, salir, etc.*
3. Verbos de Desplazamiento con trayectoria de tránsito: *pasar, cruzar, atravesar, etc.*

B. Verbos de Manera de movimiento

Los verbos de Manera de movimiento (Cifuentes, 1999; Dervillez-Bastuji, 1982; Levin, 1993; Morimoto, 2001) se caracterizan por tener una trayectoria indeterminada; su construcción básica incluye una entidad que se desplaza (Móvil) o que es desplazada por otra (Causante) y, en la mayoría de los casos, al menos un complemento locativo que expresa trayecto, origen o dirección, especialmente esta última (Fuentes Martínez, 2004).

Además, según Levin (1993), ninguno especifica la dirección como parte de su significado y todos tienen significados que incluyen una noción de manera de movimiento.

Morimoto (2001) propone que los verbos de Manera de movimiento pueden subdividirse en verbos de Manera de movimiento externo (*caminar, correr, etc.*) y verbos de Manera de movimiento interno (*tambalearse, balancearse, etc.*). Los primeros comparten con los verbos de Desplazamiento la adjudicación de la base IR y por ello, son compatibles con complementos de trayectoria.

2.1.2. Verbos de Orientación

Además de la clase de verbos de Movimiento previamente presentada, ADESSE incluye dentro de la macro-categoría Espacio, los verbos de Orientación. Estos resultan de interés para el presente análisis debido a que representan varios de los verbos con los que aparece la preposición *hacia*.

En la base de datos ADESSE esta categoría se define de la siguiente manera: La expresión básica de los verbos de Orientación comprende una entidad (Móvil) que se encuentra orientada en determinada dirección (Orientación) pudiendo aparecer una entidad externa responsable de la misma (Causante). Los verbos que se incluyen en esta clase están relacionados con la localización.

2.2. Desplazamiento, Dirección y Orientación

Cifuentes (1999) menciona que el desplazamiento se refiere al cambio obligatorio de lugar de un cuerpo que no experimenta ninguna modificación de forma ni de sustancia a lo largo del proceso, es decir, lo que diferencia a los verbos de Movimiento de los verbos de desplazamiento es el cambio de locación.

El movimiento se opone por su dinamismo a los estados, pero necesariamente implica un cambio de lugar, es decir, un desplazamiento. Morimoto (2001) explica la diferencia entre el movimiento y el desplazamiento al establecer que el desplazamiento contiene rasgos de dirección, mientras que el movimiento no. Misma idea planteada por Cifuentes (1999: 65) al decir que: 'es la idea dirección lo que hace al desplazamiento ser lo que es'. Desde esta perspectiva, dirección y desplazamiento están implicadas mutuamente.

De aquí se desprende la necesidad de distinguir otras dos nociones que están estrechamente relacionadas entre ellas y con la preposición mencionada: dirección y orientación.

En primer lugar, la dirección se define como el lugar hacia el que se desplaza el Móvil y que representa el final del trayecto. Lo más habitual es que aparezca expresado por complementos adverbiales locativos introducidos por preposiciones direccionales como *a, hasta, hacia, etc.* (ADESSE).

Por su parte, la orientación, en ADESSE, es un papel específico de la subclase que lleva el mismo nombre, donde es el segundo argumento, y se define como el lugar hacia el que apunta o está orientada una entidad. Se expresa habitualmente con complementos adverbiales locativos (*Inclinó la espalda hacia delante*), pero también es posible encontrar ejemplos con objeto directo (*señaló el banquillo adosado a la pared*) (Martínez Fuentes, 2004: 9). En la orientación no hay desplazamiento de la entidad sino una determinada disposición espacial que permite que una parte significativa de la entidad actúe como punto origen de una línea recta imaginaria dirigida hacia un punto exterior a la localización actual.

El significado de orientación se caracteriza por expresar una situación estática en donde la figura es siempre abstracta y, como no tiene desplazamiento, no realiza un cambio de locación, sino que es un evento estático y, en este caso, la figura ocupa todos los puntos de la trayectoria (Langacker, 1991).

2.3. Consideraciones aspectuales

Además de la clasificación presentada de los verbos, la siguiente consideración que se debe tomar en cuenta como base para el análisis propuesto en este trabajo es la que tiene que ver con el aspecto, en cuanto al verbo y la preposición.

En primer lugar, rescatamos la propuesta de Ibáñez (2005), en la que presenta una clasificación de los verbos intransitivos en español. Esta clasificación agrupa los verbos dependiendo de su aspecto léxico según la clasificación tradicional (Dowty, 1979; Vendler, 1957). De esta manera, propone tres clases:

1. Verbos que cubren en el alcance de su predicación las tres fases de desarrollo: partida, desplazamiento y arribo. Son inherentemente télicos, ya que implican una referencia locativa que delimita el desplazamiento. Estos serán Realizaciones: *ir, bajar, regresar, venir, caer.*
2. Verbos que solo cubren una de las fases, sea la de partida o arribo, meramente incoativos de cambio de lugar. Su comportamiento suele ser inacusativo. Se clasifican como Logros: *llegar, entrar, salir, partir.*

3. Verbos que sólo cubren la fase de desplazamiento del movimiento, no implican límites, es decir, son atólicos. Su comportamiento en distintas lenguas es inergativo. Son gramaticales sin un complemento locativo ya que no tienen la implicación de un cambio de lugar. Ibáñez reconoce que pueden construirse con complementos de Fuente y Meta También se han clasificado como verbos de modo/manera de movimiento. Se incluyen como Actividades: *caminar, correr, avanzar, andar*.

Sumado esto, recurrimos a las propuestas sobre el aspecto preposicional. Al respecto, Zato (2011) considera que las preposiciones direccionales, además de ser una categoría léxica, son una categoría eventiva, es decir, una categoría con aspecto. Esto significa que considera que las preposiciones tienen como parte de su significado la idea de delimitación con respecto a una trayectoria. Para Zwarts (2005) el aspecto preposicional distingue las preposiciones télicas o delimitadas y las preposiciones atólicas o no delimitadas. Por su parte, Demonte (2011) retoma la propuesta de Zwarts con respecto al aspecto preposicional y divide las preposiciones españolas de la siguiente manera:

- I. Télicas: *a, hasta, de, desde*.
- II. Atólicas: *hacia, para, por, vía, a lo largo de, alrededor de, a través de, por encima de, por debajo de*.

En Colin (2022) se muestra cómo las diferencias aspectuales entre *hacia* y *hasta* generan diferencias a nivel semántico en las estructuras de las cuales forman parte. Mientras que *hasta*, en contextos no prototípicos, sirve para dar una ubicación temporal o espacial con un matiz de tardanza (*el doctor llega hasta las 10*, con un significado de *no llega hasta las 10*) o lejanía (*la universidad está hasta el sur* entendido como *la universidad está en el sur*), respectivamente, *hacia* se asocia con regiones difusas en el tiempo (*la cita es hacia las 8pm*) y el espacio (*nos quedamos hacia el centro*) debido a su rasgo atólico que permite entender el complemento como algo no específico, o mejor dicho, no delimitado.

El presente trabajo propone que estas características tienen implicaciones también a nivel sintáctico en cuanto a las unidades con las cuales las preposiciones, en este caso *hacia*, van a relacionarse preferentemente. Para complementar estas ideas sobre combinaciones posibles, en la siguiente sección se presenta una revisión sobre las propuestas que refieren a la Estructura argumental.

2.4. Estructura Argumental

El último concepto que se debe considerar para el presente análisis requiere la consideración de la Estructura argumental. Es bien sabido que la idea de valencia sintáctica sugerida por Tesnière (1959) propone que cada unidad gramatical tiene un determinado potencial sintagmático, es decir, la posibilidad de entrar en relación con ciertas unidades y no con otras. De manera que los predicados se combinan con dos tipos de elementos según sea su relación: se consideran argumentos o actantes a los elementos que dependen del predicado y se distinguen de los circunstanciales o adjuntos que describen las circunstancias en las que desarrolla el proceso (García-Miguel, 1995).

El mismo autor indica que la separación entre los niveles léxico y gramatical permite reconocer diferencias entre dichos elementos, de tal manera que algunos elementos pueden ser centrales (participantes que guardan una estrecha relación con el predicado desde el punto de vista gramatical) y valenciales (exigidos por el significado del verbo) y otros, como los llamados suplementos (Alarcos, 1968), se encuentran en medio de ambas categorías ya que son valenciales al estar exigidos por el verbo, pero periféricos al estar marcados gramaticalmente.

En este sentido, desde la semántica, los complementos locativos son más fácilmente considerados como parte de la Estructura argumental de los verbos de movimiento. Desde la sintaxis, su estatus es más complejo y las posturas de los autores difieren.

Tornel (2006) señala al respecto que los verbos de Desplazamiento o Movimiento precisan obligatoriamente la aparición de un locativo de origen o de fin; el locativo exigido será introducido mediante la intervención de una preposición. Mientras que Ibáñez (2005) añade que algunos verbos de Manera de movimiento externo que implican desplazamiento pueden combinarse con una frase preposicional para expresar la dirección; por su parte, los verbos de Desplazamiento se asocian con puntos télicos, de manera que tienen como argumentos posibles la Meta o la Fuente.

La discusión sobre los papeles temáticos que se consideran en los eventos de movimiento es otro aspecto a tomar en cuenta. En lo referente a la Meta, Fillmore (1968) define este rol como 'el lugar al cual algo se mueve'; Jackendoff (1983) indica que una Meta solo es tal, si y solo si esta es alcanzada por la entidad que se mueve.

Por lo tanto, Jackendoff (1983) señala tres tipos posibles de Path (o trayectoria en español) asociados al movimiento:

- I. Path-delimitativo (Fuente y la Meta): se expresa con las preposiciones *from* 'de' y *to* 'a'.
- II. Path-directivo: se expresa con las preposiciones *away from* 'desde, alejándose de' y *toward* 'hacia'
- III. Path-ruta (punto al interior del path): expresado con la preposición *by* 'por, a través de', *along* 'a lo largo de', etc.

De esta propuesta de Jackendoff se deriva la necesidad de separar el tipo de Path que expresan las preposiciones de manera que se reconozca la función de *a* como propia del papel temático Meta, frente a la

función de *hacia* para expresar un papel temático distinto: Dirección. Esto se suma a lo ya expuesto previamente sobre la naturaleza télica de preposiciones como *a* y *hasta* y a la naturaleza atética de *hacia*.

Además, sobre *hacia*, Morera (2014) indica que es precisamente en el ámbito de los verbos de Movimiento donde se destaca, llegando a ganar terreno por encima de la preposición *a*, ya que se asocia naturalmente con verbos sin determinación espacial.

Por lo tanto, el presente estudio busca, en primer lugar, saber si existe alguna asociación entre los complementos introducidos por la preposición *hacia* y la clase de verbos con los que se combina, y en segundo lugar, determinar cuál es el estatus dentro de la Estructura argumental de los participantes que *hacia* relaciona mediante el papel temático de Dirección.

3. Metodología

Para llevar a cabo el análisis se inició con un corpus basado en ejemplos de uso. En un primer momento se extrajeron todos los casos de *hacia* obtenidos de dos corpora según los siguientes criterios:

- Para el Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM): Todas las entrevistas de los tres niveles educativos, los tres niveles de edad y ambos géneros.
- Para el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA): se seleccionaron los filtros de ‘México’, años ‘1995-2000’, registros ‘oral’ y ‘prensa’.

Con ello se obtuvo una muestra con 774 ejemplos en total. Posteriormente, se clasificaron los verbos con los que aparecía relacionada la preposición *hacia* según las clases propuestas en la base de datos de verbos: Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español (ADESSE). La diversidad de verbos presentes en el corpus fue sumamente amplia; se encontraron ejemplos de verbos pertenecientes a las clases de ‘Modificación’, ‘Fase’, ‘Contacto’, ‘Cognición’, ‘Locación’, ‘Percepción’, ‘Orientación’ y ‘Desplazamiento’.

Dado que la variedad de verbos era mucha, se seleccionaron los ejemplos más frecuentes para cada clase. Además, con los verbos de ‘Desplazamiento’ se realizó una segunda clasificación de acuerdo con la propuesta para los Verbos de Movimiento (Cifuentes, 1999; Morimoto, 2001). Con ello, se distinguieron los Verbos de Manera de Movimiento (VMM) y los Verbos de Desplazamiento (VD).

A partir de esto, los ejemplos se separaron en dos grupos:

1. Aquellos con los que puede aparecer un elemento que exprese dirección, pero que en ningún sentido puede considerarse obligatorio. Este primer análisis incluyó a los verbos de las clases de ‘Modificación’, ‘Fase’, ‘Contacto’, ‘Cognición’, ‘Locación’ y ‘Percepción’.
2. Aquellos en los que puede aparecer un elemento que exprese dirección y puede considerarse obligatorio. Aquí se incluyen los verbos que pertenecen a las clases de ‘Desplazamiento’ (con sus respectivas subclases) y ‘Orientación’.

En un primer análisis se comparó la presencia de los elementos que expresan dirección entre las clases que incluyen al primer grupo con sus respectivas consideraciones semánticas y sintácticas. En un segundo análisis, se contemplan tanto las subclasificaciones dentro de la categoría de ‘Desplazamiento’ como los verbos de la categoría de ‘Orientación’. Ambos análisis se basan en los datos aportados por la base de datos de ADESSE en donde se buscó cada uno de los verbos, se registró la frecuencia de aparición del actante ‘Dirección’ y la frecuencia de aparición de la preposición *hacia*. Además, para tener un punto de comparación, se incluyeron también las frecuencias de aparición de las preposiciones *a* y *hasta*.

El etiquetado incluyó, además de las clases verbales mencionadas, la distinción entre papeles temáticos.

4. El estatus argumental de la dirección expresada con *hacia*

Como se explicó previamente en la metodología, de los ejemplos extraídos con *hacia* obtenidos de los dos corpora (CSCM, CREA) se seleccionaron los verbos más frecuentes pertenecientes a cada clase. A partir de esta selección, se revisaron los esquemas propuestos por ADESSE en cuanto a los papeles temáticos, las frecuencias y las preposiciones que aparecen en los ejemplos. Los verbos incluidos en la primera parte del análisis fueron los siguientes: ‘Modificación’ (*abrir, cerrar*), ‘Fase’ (*empezar, desarrollar*), ‘Contacto’ (*presionar*), ‘Cognición’ (*pensar*), ‘Locación’ (*estar, ubicar*), ‘Percepción’ (*ver, mirar*). Los resultados que se muestran a continuación incluyen tanto los ejemplos obtenidos de los corpora orales (en adelante *corpus base*) que se tomaron como punto de partida, como los datos extraídos de ADESSE con sus ejemplos, frecuencias y posibles papeles temáticos.

4.1. Verbos sin desplazamiento ni orientación

En esta primera parte se busca mostrar cuál es el comportamiento de la preposición *hacia* en combinación con diversas clases verbales con las que puede aparecer. Como ya se mencionó, el carácter argumental de estos elementos no está en discusión, ya que, como se ve a continuación, la preposición sirve para introducir complementos que describen las circunstancias en las cuales se lleva a cabo el evento, pero que en ningún momento son requeridas por el significado léxico del verbo. Por lo tanto, son considerados adjuntos o circunstanciales. Esto explica la posibilidad de aparecer con tanta variedad de verbos, su baja frecuencia y alternancia de papeles temáticos.

Entre los verbos de 'Modificación', encontramos ejemplos para *abrir* (6) y *cerrar* (7) en el corpus base. En los esquemas de ADESE solo con *abrir* aparece un actante de 'Orientación' expresado con la preposición *a* (8); con el verbo *cerrar* aparecen ejemplos similares, pero con la etiqueta 'Referencia' (9). Esto indica que en los esquemas de ADESE se reconoce un posible actante de 'Orientación', por lo menos con el verbo *abrir*, aunque no contenga ejemplos con *hacia*. Por la cercanía de estos verbos y en virtud de que el corpus base muestra que existen ejemplos con el verbo *cerrar*, un esquema equivalente podría proponerse para este verbo.

- (6) Se ha **abierto** mucho el campo HACIA la mujer. (CSCM)
- (7) De manera que prácticamente se **cierra** HACIA el futuro. (CREA-oral)
- (8) En 1919 Afganistán recobró su independencia y se **abrió** AL mundo. (ADESE)
- (9) España y sus posesiones se **cierran** AL mundo moderno. (ADESE)

Para los verbos de 'Fase' (*empezar*, *desarrollar*), 'Contacto' (*presionar*) y 'Cognición' (*pensar*) no se encontraron esquemas que incluyeran 'Dirección' u 'Orientación'; esto es esperable dado que en ninguno forman parte del significado de los verbos. Sin embargo, la aparición de *hacia* con cualquiera de estos verbos, aunque poco frecuente, es posible. Esto lo sabemos gracias al corpus base que nos da ejemplos para cada uno de esos verbos (10). De manera que podemos decir que son un claro ejemplo de la función de adjunto que puede tener el constituyente introducido por esta preposición que es completamente circunstancial y cuya presencia complementa la escena expresada por el verbo, pero no es requerida. Además, se debe reconocer que muchas de las frases nominales vinculadas con la preposición *hacia* tienen la característica de ser abstractas, por lo que la interpretación de estas oraciones puede tener su explicación en alguna de las categorías de Movimiento fictivo propuestas por Talmy (1996).

- (10) a. HACIA el oriente **empiezan** bodegas de aparatos electrónicos. (CSCM)
- b. Otra que **desarrolla** Difusión Cultural, también HACIA el exterior. (CREA-prensa)
- c. Las advertencias contra **presionar** los precios del crudo HACIA niveles muy altos. (CREA-prensa)
- d. **Pensar** HACIA delante. (CREA- oral)

En los verbos de 'Ubicación' tenemos que, para el primer caso (*ubicar*), no hay ningún esquema en ADESE que contemple la 'Dirección' o la 'Orientación'. Sin embargo, con *estar* encontramos que, si bien dentro de los esquemas registrados no aparecen ninguno de estos dos actantes, sí encontramos ejemplos con la preposición *hacia*. El dato resulta de interés, ya que dichos ejemplos se contemplan bajo la etiqueta de 'Locación' (11) y no como 'Dirección' u 'Orientación'. Este uso de *hacia* con un verbo estativo se describe en Autor (2019; 2022), en donde se atribuye su posibilidad combinatoria al matiz de 'Locación difusa' que añade la presencia de *hacia* en lugar de *en*; los límites imprecisos de esta preposición permiten que sea utilizada para localizar un lugar en el espacio como un punto de referencia y no como una ubicación exacta. Con esta precisión tomada en cuenta, podemos decir que la etiqueta de 'Locación' es efectivamente más adecuada para este uso de *hacia* de lo que sería considerarlo como 'Dirección' u 'Orientación'.

El corpus base muestra que efectivamente la combinación con el verbo *estar* (12) y con el verbo *ubicar* (13) son posibles. Además, confirma que con estos verbos el papel temático más adecuado para estos participantes sería el de 'Locación'.

- (11) Pues mira, está, sí **está** HACIA el norte. (ADESE)
- (12) Las oficinas de los jefes **estaban** HACIA las ventanas y las nuestras en el centro. (CSCM)
- (13) El segundo, que logremos interesarla en **ubicarse** HACIA el interior del país. (CREA-oral)

La última clase de verbos que no pertenecen a las marco-clase de 'Espacio' es la de los verbos de 'Percepción'. Esta clase presenta diferencias entre los verbos considerados: para *ver* encontramos un sólo ejemplo (14) en el esquema con un participante que expresa 'Orientación'; mientras que, con *mirar* 224 de los 1282 ejemplos etiquetados, contienen este participante, lo que equivale al 17.5 %. Además, dentro de las preposiciones que participan de este esquema, encontramos que *hacia* (15) es la más frecuente, por encima de *a* (16).

- (14) Ella también comía **viéndolo** A la cara mientras volteaba. (ADESE)
- (15) Ya sólo **miraban** HACIA dentro, HACIA aquella pena extraña que te consumía. (ADESE)
- (16) **Mira** A un lado y A otro. (ADESE)

Las características sintáctico-semánticas de *mirar* que permiten la aparición de este esquema en un nivel tan frecuente merecen ser analizadas de manera independiente por lo que exceden los límites del presente estudio y podrán ser retomadas en trabajos posteriores.

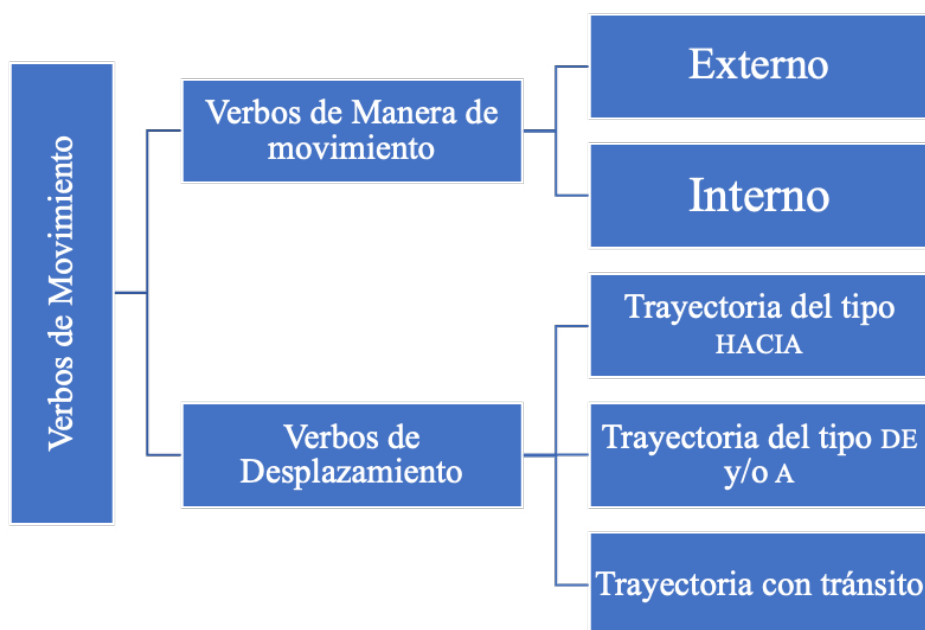
En este primer análisis se mostró cómo la preposición *hacia* puede relacionarse con verbos de diferentes categorías que no tienen que ver con el desplazamiento o la orientación. Sin embargo, la frecuencia con muchos de ellos es muy baja por lo que no aparecen registrados en los esquemas de ADESE. El corpus base sirve como prueba de la existencia de estos usos, aunque en varios de ellos el papel temático no corresponda al de 'Dirección' u 'Orientación', como hubiéramos esperado. Incluso, se mostró que en muchos ejemplos la explicación para la presencia de *hacia* con ciertos verbos y en combinación con determinadas frases nominales requiere de otras propuestas como podría ser el Movimiento fictivo de Talmy (1996). Ese análisis queda pendiente para otras investigaciones.

4.2. Verbos de Desplazamiento

Como era de esperarse, las clases que presentaron mayor número de ejemplos con *hacia* en el corpus base fueron la de ‘Desplazamiento’ (54%) y la de ‘Orientación’ (13%). Como se expuso previamente en los antecedentes, los verbos de Movimiento han sido ampliamente analizados. Para este trabajo se retoman las clasificaciones de Cifuentes (1999) y Morimoto (2001) como base para establecer subcategorías dentro de los verbos que hasta ahora habíamos denominado de ‘Desplazamiento’.

Por lo tanto, para el segundo análisis hemos distinguido los verbos de Desplazamiento de los verbos de Manera de movimiento. Los primeros, a su vez, se subdividen en un nuevo nivel en el que se separan de acuerdo con el tipo semántico de la trayectoria que contienen en su Estructura Léxico Conceptual. La Figura 1 muestra las clases y subclases de los verbos de Movimiento.

Figura 1. Clasificación de los Verbos de Movimiento (basada en Morimoto, 2001)



De los verbos de Manera de movimiento solamente se consideran los de movimiento externo. Esto debido a que, de acuerdo con Morimoto (2001:117), los verbos de Manera de movimiento interno solo presentan en su Estructura Léxico Conceptual la función *MOVE*, mientras que los verbos de Manera de movimiento externo (VMM) combinan las dos funciones *Ir* y *MOVE* por lo que son compatibles con expresiones relacionadas a la trayectoria.

De los verbos de Desplazamiento (VD) se separaron los que tienen una trayectoria tipo *HACIA* del resto, con el fin de poder determinar si efectivamente estos verbos se asocian frecuentemente con esta preposición. Por lo tanto, los verbos considerados inicialmente como de ‘Desplazamiento’ en ADESSE se subdividieron en 3 categorías:

1. Verbos de Desplazamiento con trayectoria tipo *HACIA*: *subir, bajar, ascender, dirigir*.
2. Verbos de Desplazamiento con otro tipo de trayectoria: *ir, venir, salir, llegar*.
3. Verbos de Manera de movimiento: *correr, caminar, rodar, empujar*

En esta segunda parte del análisis lo primero que encontramos en el corpus base es que hay una clara preferencia de *hacia* por aparecer con verbos de Desplazamiento, frente a los verbos de Manera de movimiento. Los resultados muestran que, de los 233 ejemplos pertenecientes a la clase general de Verbos de Movimiento, un 22% corresponde a los verbos de Manera de movimiento, mientras que el 78% restante corresponde a verbos de Desplazamiento. Sobre esta tendencia se profundiza en la sección 4.2.3.

Los datos extraídos de ADESSE para cada una de estas categorías se ordenan en las siguientes subsecciones. Lo primero que exhibiremos es la frecuencia con la que los verbos de cada categoría aparecen con el actante de ‘Dirección’; posteriormente se mostrará si hay alguna preposición preferida para introducir este tipo de actantes; finalmente, se presentan los ejemplos con cada uno de los verbos.

4.2.1. Verbos de Desplazamiento con trayectoria tipo *HACIA*

Iniciamos con esta categoría debido a que, en un inicio, se esperaba que fuera la que presentara más ejemplos con la ‘Dirección’ expresada y que, además, esta fuera introducida mediante la preposición *hacia*. Sin embargo, contrario a la expectativa, los resultados mostraron que los porcentajes se ubican alrededor del 40% con un máximo de 55% (*dirigir*) y un mínimo de 22% (*bajar*). La Tabla 1 muestra los porcentajes en los que aparece la “Dirección” de acuerdo con ADESSE.

Tabla 1. Porcentaje de aparición del participante “Dirección” en cada verbo de Desplazamiento con trayectoria HACIA

Verbo	%
Ascender	46%
Bajar	22%
Dirigir	55%
Subir	41%

Con respecto a la preposición, encontramos que con los verbos *bajar* (17), *subir* (18) y *ascender* (19) la preferencia se inclina por la preposición *a*, mientras que solamente *dirigir* presenta preferencia por a preposición *hacia* (20).

- (17) Con mil precauciones **bajé** A la recepción. (ADESSE)
 (18) Nos hicieron **subir** A un coche negro. (ADESSE)
 (19) **Asciende** A las alturas de la estratosfera. (ADESSE)
 (20) **Dirigí** mis movimientos HACIA ella. (ADESSE)

La Tabla 2 muestra las frecuencias de aparición de las tres preposiciones con cada uno de los verbos considerados dentro de esta clase.

Tabla 2. Distribución de las preposiciones *a*, *hacia* y *hasta* con verbos de Desplazamiento con trayectoria tipo HACIA

Verbo	A	Hacia	Hasta	Total
Ascender	90 % (19)	10 % (2)	0	100 % (21)
Bajar	86 % (54)	2 % (1)	12 % (8)	100 % (63)
Dirigir	27 % (4)	73 % (11)	0	100 % (15)
Subir	91 % (102)	0	9 % (10)	100 % (112)
TOTAL	85 % (179)	7 % (14)	8 % (18)	100 % (211)

En esta tabla podemos ver que, por un lado, la preferencia marcada está con la preposición *a*, la cual representa el 85 % de los datos. Por el otro, vemos que los porcentajes de *hacia* y *hasta* son bastante similares, con una ligera preferencia por *hasta*, lo cual va en contra de lo que esperaríamos con este tipo de verbos que, de acuerdo con Morimoto (2001), tienen una trayectoria tipo HACIA.

La Tabla 2 muestra que, no solo los verbos de esta categoría presentan ejemplos con la preposición *hasta* (21), sino que, de hecho, en dos de los casos (*subir* y *bajar*) son más frecuentes que con *hacia*. Esto es un indicador de la tendencia de estos verbos de asociarse con elementos que expresen mayor telicidad, como es el caso de *hasta* y *a*. Sin embargo, sabemos por nuestro corpus base que la combinación entre estos verbos y la preposición *hacia* es posible, aunque poco frecuente (22).

- (21) a. El patético grupito **bajó** HASTA la carretera. (ADESSE)
 b. **Subió** HASTA el castillo.
 (22) a. La **bajé** como ciento treinta grados HACIA abajo. (CSCM)
 b. **Subía** HACIA la democracia. (CREA-oral)

En los ejemplos de (22) podemos reconocer, como en los casos de la sección anterior, que muchas de estas combinaciones no corresponden al uso prototípico de la preposición *hacia* ya que se combina con elementos abstractos (*la democracia*) o cuantitativos graduales (*treinta grados*) de manera que el desplazamiento expresado por el verbo se entiende en términos de un verbo incremental que puede dirigirse hacia una meta.

Además, cabe señalar que, si bien, *dirigir* presenta una mayor frecuencia en la combinación con *hacia* que con *a* (73% vs. 27%), cuando el verbo sufre un cambio de voz este patrón se invierte, es decir, los ejemplos que aparecen con *dirigirse* etiquetados como voz media en ADESSE, prefieren la preposición *a* por encima de *hacia* (83% vs. 17%). Este resultado puede estar relacionado con la idea de que al agregar el ‘se’ medio el evento se vuelve más dinámico, se perfila el inicio del evento y se añade telicidad (Maldonado, 2006) lo cual es menos compatible con los rasgos atélcos de *hacia*.

4.2.2. Verbos de Desplazamiento con otro tipo de trayectoria

Se analizó esta categoría separada de la anterior esperando encontrar alguna diferencia en cuanto a la aparición de estos verbos con la preposición *hacia*. Sin embargo, como se mostró en la sección anterior, esto no sucedió. La Tabla 3 contiene los porcentajes de aparición del participante “Dirección” para cada verbo.

Tabla 3. Porcentaje de aparición del participante “Dirección” en cada verbo de Desplazamiento con otro tipo de trayectoria

Verbo	%
Ir	52%
Venir	20%
Salir	16%
Llegar	59%

Con estos verbos encontramos que la frecuencia con la que aparecen con complementos de ‘Dirección’ varía: mientras que *ir* (52 %) y *llegar* (59 %) presentan una frecuencia relativamente alta, los verbos *salir* (16 %) y *venir* (20 %) muestran frecuencias bajas. En el caso de *venir* puede deberse a sus rasgos deícticos, que permiten entender el lugar de arribo sin necesidad de ser expresado; por su parte *salir* perfila el lugar de partida por lo que en la mayor parte de los ejemplos (40 %) lo que se expresa es la Fuente (23). La telicidad de este verbo enfocada al punto de inicio del evento explica también la falta de ejemplos en combinación con *hasta*.

(23) Sólo **salías** DE allí para ir a trabajar. (ADESSE)

Al igual que en la clase anterior, encontramos que la preposición preferida es *a* (24) con todos los verbos. También encontramos ejemplos con *hacia* en tres de ellos: *ir* (25), *salir* (26) y *venir* (27).

(24) a. Anoche **fui** A su casa. (ADESSE)

b. Aún puedo verla cuando **llegó** A casa. (ADESSE)

c. Josefa **salíó** A la carretera de noche. (ADESSE)

d. **Ven** A mi casa. (ADESSE)

(25) **Iba** otra vez HACIA el puerto cuando sintió que lo llamaban desde la tienda. (ADESSE)

(26) Ana **sale** HACIA el pasillo. (ADESSE)

(27) La mujer **vino** HACIA nosotros completamente borracha. (ADESSE)

La Tabla 4 presenta las frecuencias de las preposiciones *a*, *hacia* y *hasta* con los verbos de Desplazamiento incluidos en esta sección.

Tabla 4. Distribución de las preposiciones *a*, *hacia* y *hasta* con verbos de Desplazamiento con otro tipo de trayectoria

Verbo	A	Hacia	Hasta	Total
Ir	86 % (655)	12 % (88)	2 % (18)	100 % (761)
Llegar	87 % (442)	0	13 % (68)	100 % (510)
Salir	89 % (117)	11 % (15)	0	100 % (132)
Venir	91 % (122)	7 % (10)	2 % (2)	100 % (134)
TOTAL	87 % (1336)	7 % (113)	6 % (88)	100 % (1537)

El caso de *llegar* llama la atención por la ausencia de casos en combinación con *hacia*; esto puede deberse a que al ser un verbo puntual, no permite la combinación con una preposición que requiere trayectoria como *hacia*. Efectivamente, en el corpus base aparece solo un caso de *llegar* (28) y pertenece a los ejemplos abstractos de los que se habló en la sección anterior. Este verbo se puede combinar más fácilmente con *hasta* debido a que pone el énfasis en el punto de arribo o meta (29).

(28) Cómo podrían **llegar** las voces HACIA la guerrilla. (CREA-oral)

(29) Andrea **llega** por fin HASTA su mesa de trabajo. (ADESSE)

Para las dos categorías presentadas hasta ahora (ya que forman parte de una misma: Verbos de desplazamiento) se considera que los elementos locativos con los que se combinan representan participantes argumentales requeridos por el significado del verbo. En este sentido, si asumimos, junto con Ibáñez (2005), que son verbos télicos y, con Levin (1993), que contienen la especificación de la dirección del movimiento, entonces podríamos decir que incorporan en su Estructura argumental los elementos que expresan dicha telicidad, y por ello, tendríamos que considerar los casos presentados de *a* y *hasta* como argumentales, aunque periféricos (al ser introducidos por una preposición). Para el caso de *hacia* entendemos que, si el significado del verbo es télico, entonces su combinación con una preposición atelica se traduce en una interpretación de la locación introducida como una región difusa o aproximada. Este significado es evidente en un ejemplo como el de (22a) donde se ve reforzado con la presencia de *como*, un adverbio con significado de aproximación que resalta la indeterminación del lugar hacia el que se dirige el desplazamiento.

Ahora veremos qué sucede con los verbos de Manera de movimiento en donde los rasgos aspectuales son coincidentes entre la preposición *hacia* y el verbo.

4.2.3. Verbos de Manera de movimiento

La última clase de verbos relacionados con el desplazamiento es la de Verbos de Manera de movimiento. Como ya se ha mencionado, esta clase se caracteriza, de acuerdo con algunos autores (Jakendoff, 1983), porque el desplazamiento no es parte de su significado; incluso la propuesta tipológica de Talmy (1985) señala que lenguas como el español lexicalizan la dirección, pero no la manera. Sin embargo, la propuesta de Morimoto (2001) permite incluirlos como Verbos de Manera de movimiento externo, al decir que una parte de ellos son compatibles con las expresiones de trayectoria. La Tabla 5 compara los porcentajes de los casos en los que aparece el participante “Dirección” en estos verbos.

Tabla 5. Porcentaje de aparición del participante “Dirección” en cada verbo de Manera de movimiento

Verbo	%
Correr	17%
Caminar	17%
Rodar	11%
Empujar	32%

Los datos analizados refuerzan la idea de que la dirección no es un rasgo predominante en estos verbos, ya que la frecuencia con la que se expresan con este tipo de complementos es la más baja de los datos revisados.

Llama la atención que, con estos verbos, a diferencia de las dos categorías anteriores, la frecuencia mayor aparece en ejemplos que se combinan con la preposición *hacia*. En algunos casos, como en *correr* (30) y *empujar* (31) la diferencia entre *a* y *hacia* es mínima, pero en otros, como el de *caminar* (32), la diferencia es sustancial.

- (30) a. **Corrían** HACIA la iglesia. (ADESSE)
 b. **Corrí** Al balcón. (ADESSE)
- (31) a. Le **empujé** HACIA la ventana. (ADESSE)
 b. Cuatro individuos enmascarados la **empujen** brutalmente Al interior del vehículo. (ADESSE)
- (32) a. **Caminen** HACIA la puerta con las manos en alto. (ADESSE)
 b. Se puso a **caminar** (y a renguear), de un lado A otro. (ADESSE)

Además, el caso de *rodar* es el primero en el que no se encontraron ejemplos con *a*, pero sí con *hacia* y *hasta* (33).

- (33) **Ruedan** HASTA la mitad de las escaleras de acceso a las estaciones. (ADESSE)

La Tabla 6 muestra los porcentajes de los verbos con cada preposición. En ella se evidencia la tendencia de estos verbos a asociarse con la preposición *hacia* en un 62 % del total de ejemplos. Este es un resultado que distingue a los verbos de Manera de movimiento de los verbos de Desplazamiento, en donde *a* presentaba porcentajes muy por encima de las otras dos preposiciones.

Tabla 6. Distribución de las preposiciones *a*, *hacia* y *hasta* con verbos de Manera de movimiento

Verbo	A	Hacia	Hasta	Total
Caminar	4 % (1)	92 % (22)	4 % (1)	100 % (24)
Correr	44 % (20)	52 % (24)	4 % (2)	100 % (46)
Empujar	42 % (8)	47 % (9)	11 % (2)	100 % (19)
Rodar	0	50 % (1)	50 % (1)	100 % (2)
TOTAL	32 % (29)	62 % (56)	6 % (6)	100 % (91)

Para explicar estos resultados retomamos la propuesta de Ibáñez (2005) que se plantea que los verbos de Manera de movimiento se asocian con los verbos de actividad (como categoría aspectual). Esta suposición deriva en dos implicaciones: en primer lugar, explica la alta frecuencia de complementos que expresan dirección, debido a que su enfoque está en el trayecto y no en el destino; en segundo lugar, revela la preferencia de estos verbos por asociarse con la preposición *hacia*, debido a que sus rasgos coinciden aspectualmente, es decir, si los verbos de Manera de movimiento son actividades, eso supone que su aspecto es atético, lo cual se manifiesta en la combinación con una preposición atética como *hacia*.

Como nota final de estas tres secciones, podemos decir que, para el caso de los verbos de Desplazamiento, la “Dirección” cumple la función de especificar la locación hacia la cual se dirige el desplazamiento y que *hacia* se distingue de *a* y *hasta* solamente en cuanto a la descripción del evento como télico o atético, por

lo que serían argumentos con los rasgos [+periférico, +valencial, +exigido, +previsible]. En este sentido, la etiqueta de 'Dirección' parece ser la más adecuada para agrupar a los participantes introducidos por estas tres preposiciones, dejando la etiqueta 'Meta' sólo como un subtipo que sirve para introducir nociones claramente télicas con *a* y *hasta*.

En cuanto a los verbos de Manera de movimiento, encontramos que la frecuencia con la que aparecen los elementos relacionados con la dirección es muy baja; esto confirma la idea de que, aunque pueden aparecer codificados, estos no forman parte del significado central del verbo, por lo que serían menos argumentales con los rasgos [+ periférico, +valencial, -exigido, +previsible].

Finalmente, expondremos que con los verbos de Orientación se muestra que la preposición *hacia* puede expresar un papel temático distinto. Los argumentos se desarrollan en la siguiente sección.

4.3. Verbos de Orientación

Además de los verbos de Desplazamiento y de Manera de movimiento, la categoría de Espacio en ADESSE incluye también a la clase de verbos de Orientación. Como se mencionó anteriormente, la orientación se distingue de la dirección por el rasgo de desplazamiento, es decir, la orientación carece de desplazamiento.

De nuevo, la explicación semántica de estos verbos puede basarse en la propuesta de Movimiento fictivo. Incluso Talmy (1996) incluye entre sus categorías la de 'Orientation paths', que se asemeja mucho a la definición presentada por ADESSE. Esto permite explicar la presencia de preposiciones direccionales, como lo son *a* y *hacia*, en eventos sin desplazamiento. Si bien, la explicación desde la semántica a partir del Movimiento fictivo es similar a la que se presentó con algunos de los verbos de las clases anteriores, encontramos que es en el nivel sintáctico donde se presentan las mayores diferencias.

En primer lugar, tres de los cuatro verbos aquí considerados presentan frecuencias altas en la expresión del actante 'Orientación': *orientar* con 54 %, *volver* con 61 % y *señalar* con 99 %, sólo se distingue *voltear*, con únicamente 14 %. Recordemos que en las tres clases anteriores, en general, la presencia del participante 'Orientación' se ubica por debajo del 50 %. Esto nos habla de que dicho participante 'Orientación' es altamente codificado con estos verbos.

En segundo lugar, encontramos que la alternancia con respecto a las preposiciones se da únicamente entre *hacia* y *a* (no se encontró ningún ejemplo con *hasta*); eso puede parecer obvio al tratarse de un participante 'Orientación', pero lo que nos dice es que en la conceptualización de los eventos de orientación como Movimiento fictivo el rasgo más fuerte es el de dirección y no tanto el de desplazamiento, incluso si este se piensa de manera metafórica.

Con estos verbos encontramos que la preposición más frecuente, al igual que con los verbos de Manera de movimiento, es *hacia* (34). En cambio, con *a* encontramos ejemplos con los verbos *orientar*, *volver* y *señalar* (35), pero no con el verbo *voltear*, que solo tiene dos casos, ambos con *hacia*.

- (34) a. Me **orientaban** HACIA una carrera más corta. (ADESSE)
 b. **Volteabas** los ojos HACIA el sol pálido. (ADESSE)
 c. De vez en cuando **volvía** su cabeza hirsuta HACIA nosotras. (ADESSE)
 d. **Señalando** HACIA los niños espectadores. (ADESSE)
- (35) a. Parece impulsarle por sus venas y arterias, **orientarle** A los centros nerviosos que condensan su ritmo incesante. (ADESSE)
 b. **Volvió** la vista Al pasillo. (ADESSE)
 c. **Señalando** A los edificios de la Universidad Católica. (ADESSE)

En la Tabla 4 se muestra la distribución de los ejemplos con los verbos de Orientación.

Tabla 4. Distribución de las preposiciones *a*, *hacia* y *hasta* con verbos de Orientación.

Verbo	A	Hacia	Hasta	Total
Orientar	21% (3)	79 % (11)	0	100 % (14)
Voltear	0	100 % (2)	0	100 % (2)
Volver	25 % (8)	75 % (24)	0	100 % (32)
Señalar	43% (6)	57 % (8)	0	100% (14)
TOTAL	30% (17)	70 % (39)	0	100 % (56)

Dentro de estos ejemplos cabe destacar el caso de *señalar*, el cual presenta pocos ejemplos (8) con las preposiciones, a pesar de que previamente se indicó que es el verbo que tiene mayor porcentaje de ejemplos con el actante de 'Orientación' (99 %). Esto se debe a una diferencia sintáctica interesante que aparece con algunos de los verbos de esta clase. Dicha diferencia estriba en la alternancia que tiene el objeto preposicional (introducido por *hacia* o *a*) con otra función: objeto directo (36). De hecho, de los 125 ejemplos con *señalar*, el actante 'Orientación' se expresa mediante el objeto directo en 101 de los casos, lo que representa el 81 % del total. El otro verbo con el que se encontró esta alternancia es *mirar* en donde el actante 'Estímulo/ percibido' puede ser expresado ya sea mediante un objeto directo (37) o mediante un objeto preposicional

(38). Los rasgos de orientación en *mirar* son tan fuertes que incluso tiene un uso derivado como verbo de Orientación (39).

(36) Santiago Nasar **señaló** una lumbre. (ADESSE)

(37) Yo ni siquiera **miré** los paquetes que ella desenvolvía sobre el mantel. (ADESSE)

(38) **Miraba** HACIA el exterior, HACIA la noche. (ADESSE)

(39) Un perfil que **mira** HACIA el lado derecho. (ADESSE)

La diferencia entre estos verbos (*señalar* y *mirar*) y otros como *volver*, *voltear* y *orientar* reside en que los primeros expresan el segundo participante ya sea mediante un objeto directo o un objeto preposicional, pero no ambos (como se muestra en los ejemplos de 37-39); mientras que los segundos pueden presentar tanto un objeto directo (elemento que se orienta llamado en la terminología de ADESSE 'Móvil') como un objeto preposicional que expresa la 'Orientación' (40).

(40) a. **Orientó** esas naciones HACIA el comunismo. (ADESSE)

b. **Volviendo** la mirada HACIA atrás. (ADESSE)

c. **Volteabas** los ojos HACIA el sol pálido. (ADESSE)

Esta posibilidad nos indica que en los verbos de Orientación el actante 'Orientación' es parte de la Estructura argumental a tal grado que con algunos verbos puede ser expresado mediante una función central como lo es el objeto directo. Eso significaría que cuando este actante es introducido mediante una preposición se mantiene su estatus como argumento. Por lo tanto, cuando es expresado como objeto directo los rasgos serían [+ central, +valencial, +exigido, +previsible] mientras que como objeto preposicional serían [+ periférico, +valencial, +exigido, +previsible], de manera similar al comportamiento de los rasgos de los complementos con verbos de Desplazamiento.

5. Consideraciones finales

Los datos presentados a lo largo de este trabajo generan consideraciones importantes en cuanto a los verbos y sus clases, las preposiciones con las que se asocian y los papeles temáticos con los que se etiquetan.

En primer lugar, con respecto a los verbos, se vio que las diferencias entre subclases de verbos de Desplazamiento (verbos de Desplazamiento con trayectoria HACIA y verbos de Desplazamiento con otro tipo de trayectoria) no presentan, por lo menos en cuanto a la preposición, los papeles temáticos y la Estructura argumental refiere, diferencias significativas. Sin embargo, los verbos de Desplazamiento como categoría en conjunto sí se distinguen de los verbos de Manera de movimiento en cuanto a la frecuencia con la que aparecen con actantes de 'Dirección' y en cuanto a la preferencia por la preposición que utilizan para introducirlos. Esto refuerza la idea de que hay una diferencia aspectual entre dichas categorías como señalaba Ibáñez (2005), es decir, la preferencia marcada de los verbos de Desplazamiento por *a* es síntoma de su aspecto atético, mientras que el incremento en la frecuencia con los verbos de Manera de movimiento con la preposición *hacia* supone lo mismo de su aspecto atético.

Por su parte, los verbos de Orientación presentan características comunes a los verbos de Desplazamiento y Manera de movimiento que se explican por la conceptualización metafórica de Movimiento fictivo, lo cual permite su combinación con preposiciones direccionales. Sin embargo, se diferencian de los verbos de estas clases en cuanto a la forma en la cual codifican a su segundo participante, ya que presentan la posibilidad de integrar al actante 'Orientación' como argumento central, lo cual no se había visto con ningún verbo de las otras clases.

En segundo lugar, en cuanto a las preposiciones, encontramos que, si bien *a* es la más frecuente por mucho con verbos de Desplazamiento, con los verbos de Manera de movimiento y los verbos de Orientación la tendencia se inclina por *hacia*. De nuevo, esto se explica por la característica de estos verbos de expresar eventos atéticos que se combinan mejor con los rasgos de *hacia*.

Finalmente, en lo que concierne a los papeles temáticos encontramos que los elementos que expresan dirección son posibles, como lo es en sí el espacio y el tiempo, con cualquier clase de verbos. Esto se mostró en la primera parte del análisis, cuando se vio que la presencia de *hacia* es posible con verbos de diferentes clases: 'Modificación', 'Fase', 'Contacto', 'Cognición', 'Locación' y 'Percepción'. Sin embargo, en todos estos casos son considerados adjuntos o circunstanciales.

Consideramos que, como papel temático, 'Dirección' debe ser considerada una etiqueta más general que 'Meta' por dos motivos que se explican a continuación.

El primero de ellos consiste en la diferencia en relación con las preposiciones que introducen este participante. Como se mostró, aunque en los verbos de Desplazamiento no parece haber gran diferencia entre la codificación con *a* o con *hacia* debido a que la telicidad intrínseca de estos verbos genera que los elementos introducidos por *hacia* se interpreten como una locación difusa (a diferencia de *a* que introduce elementos más delimitados), en ambos casos la locación como punto final está presente y, por lo tanto, son argumentales, exigidos y esperables.

Por el contrario, con los verbos de Manera de movimiento (naturalmente atéticos), cuando aparece la preposición *a* (Meta), la falta de correspondencia entre los rasgos del verbo y los rasgos de la preposición genera que el evento se interprete como delimitado, pero se mantiene como atético cuando aparece con la preposición *hacia* (Dirección). Esto implica un cambio en el aspecto del evento dependiendo del elemento que se introduce como complemento. Con estos verbos, el estatus de argumento es menor tanto para la 'Dirección' como para la 'Meta', por ser esperables pero no exigidos.

El segundo motivo para considerar la etiqueta de 'Dirección' se desprende del análisis de los verbos de Orientación. Si se considera 'Dirección' como una etiqueta general, de ella se puede desprender la etiqueta de 'Orientación', que se distinguiría de 'Locación', para rescatar que conceptualmente existe un desplazamiento metafórico. Además, este papel temático formaría parte de la Estructura argumental de los verbos de Orientación, lo cual permitiría comparar los verbos que lo codifican únicamente como objeto preposicional de los verbos que alternan entre objeto preposicional y objeto directo.

Finalmente podemos decir que la consideración de otros elementos posibles dentro de la Estructura argumental de ciertos verbos permite reconocer distinciones y especificidades que otras generalizaciones no habían permitido vislumbrar. En este caso, tanto separar los verbos de Desplazamiento, Manera de movimiento y Orientación, como distinguir el rol de 'Meta' del de 'Dirección' y el de 'Orientación' del de 'Locación', permite realizar comparaciones entre ellos para determinar cuáles forman parte de la Estructura argumental.

Referencias

- Alarcos, Emilio (1968), "Verbo transitivo, verbo intransitivo y estructura del predicado" *Archivum*, 16, 5-17.
- Cifuentes, José Luis (1999), *Sintaxis y semántica del movimiento: Aspectos de gramática cognitiva*. Alicante: Instituto de cultura Juan Gil-Albert.
- Crego, María Victorina (1993), "Espacio y deíxis en los verbos de movimiento" en *Analecta malacitana: Revista de la Sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras*, Vol.16-2, pp. 321-342.
- Crego, María Victorina (2003), "Algunas observaciones en torno a la valencia verbal", *Revista de Filología*, 21, pp. 69-89.
- Colin (2019), *Del espacio físico al espacio del hablante: las preposiciones direccionales hacia, desde y hasta en español* [Tesis doctoral] Universidad Autónoma de Querétaro.
- Colin (2022), "Aspecto en dos preposiciones: el caso de hacia y hasta". *Normas*, 12, 152-168, doi: 10.7203/Normas.v12i1.25512
- Demonte, Violeta (2011), "Los eventos de movimiento en español: construcción léxico-sintáctica y microparámetros preposicionales" En *Estudios sobre perífrasis y aspecto*. München:Peniope, pp. 16-42
- Desvilliez-Bastuji, Jacqueline (1982), *Structures des relations spatiales dans quelques langues naturelles. Introduction à une théorie sémantique*. Gênes: Droz.
- Dowty, David (1979), *Word Meaning and Montague Grammar*. Dordrecht: Reidel.
- Fillmore, Charles (1968), "The case for case" En *Universals in Linguistic Theory*, ed. by E. Bach and R. Harms, 1-88. New York: Holt Rinehart and Winston.
- García-Miguel, José María (1995), *Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes*. Universidad De Santiago de Compostela, Capítulo 1, pp. 11-35.
- García-Miguel, José María (2006), Los complementos locativos. En *Sintaxis Histórica de la Lengua Española, primera parte: La frase verbal* (Vol.2), Company, C. (dir.). México: Fondo de Cultura Económica, pp. 1251-1336
- García-Miguel, José María (2007), "Potencial valencial y tipología de argumentos". En Castellón, Irene y Ana Fernández (eds) *Perspectivas de análisis de la unidad verbal*. Barcelona: Universitat de Barcelona, pp. 21-33.
- Ibáñez, Sergio (2005), *Los verbos de movimiento intransitivos en español: Una aproximación léxico-sintáctica*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia/ Dirección General de Estudios de Posgrado UNAM
- Ibáñez, Sergio (2012), "Argumentos, adjuntos y frases preposicionales en español". En *El funcionalismo en la teoría lingüística: la Gramática del Papel y la Referencia. Introducción, avances y aplicaciones*. Mairal, R. Guerrero, L. y González, C (coords.). Madrid: Akal. pp. 187-202
- Jackendoff, Ray (1983), *Semantics and Cognition*. MIT press
- Langacker Ronald (1991) *Concept, image, and symbol*. The Cognitive Basis of Grammar. Berlin & New York: Mouton de Gruyter.
- Levin, Beth (1993), *English Verb Classes and Verbal Alternations. A Preliminary Investigation*, The University of Chicago Press.
- Maldonado, Ricardo (2006), *A media voz*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez Fuentes, Susana (2004), "Clasificación de los verbos de espacio en el proyecto ADESSE", *Revista Interlingüística*, 15(2), pp. 887-896.
- Melis, Chantal (2023), "Régimen verbal". En G. Rojo, V. Vázquez Rozas y R. Torres Cacoullós(eds.), *sintaxis del español*. Oxford: Taylor & Francis/Routledge, pp. 315-326. <https://doi.org/10.4324/9781003035633-27>
- Morera, Marcial (2014), "Las preposiciones contra, hacia y hasta". En *Sintaxis Histórica de la Lengua Española. Tercera parte: Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales* (Vol. 2, parte III), Company, C. (dir.). México: Fondo de Cultura Económica. pp. 1737-1836
- Morimoto, Yuko (2001), *Los verbos de movimiento*. Madrid, Visor Libros.
- Talmy, Leonard (1985), "Lexicalization patterns: Semantic structure in lexical forms". *Language typology and syntactic description* (Vol. 3). pp. 57-149
- Talmy, Leonard (1996), Fictive motion in language and "ception". *Language and space*, 21, pp. 1-276
- Tesnière, Lucien (1959), *Éléments de Syntaxe Structurale*. Paris: Klincksieck.
- Tornel, José Luis (2006), "La obligatoriedad del suplemento" *Analecta Malacitana*, (20), 5.
- Vendler, Zeno (1957), "Verbs and Times". En *Philosophical Review*. (Vol. 66- 2) pp. 143-160

- Zato, Zoltan (2011), "Alternancia preposicional en los complementos preposicionales regidos en español: aproximación subléxica". *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 48, pp. 41-76. https://doi.org/10.5209/rev_clac.2011.v48.39031
- Zwarts, Joost (2005), "Prepositional aspect and the algebra of paths". *Linguistics and Philosophy*, 28(6), pp. 739-779. <https://doi.org/10.1007/s10988-005-2466-y>

Corpus

- ADESSE. Alternancias de diátesis y esquemas sintáctico-semánticos del español (Universidade de Vigo): <http://webs.uvigo.es/adesse/>
- Butragueño y Lastra, (2011). *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México*. México: El Colegio de México.
- CREA: Real Academia Española. Corpus de Referencia del Español Actual (<http://rae.es/recursos/banco-de-datos/crea>).